

Madrid, junio 28 de 1952.

2173-1

A Gabriela Mistral, mi querida
compatriota y maestra. Quiso mucho le asombró
recibir una carta de alguien a quien no conoce, por eso será
mejor que empiece presentándose. Yo era una niña de
cuatro años que aprendió a leer a tan temprana edad, solo
por designar estas letras de sueldo, negro sobre blanco, que con-
tinúan sus prosas. Desde muy niña comprendía la poesía
y era para mí una música. Mi madre, tal vez admirando esto, me hacía dormir
cantándole poesías, sus poesías: Las tres ibamos a ser reinas,
jirarito, jirarito, aguileros de frío i como os ven y no os cubren,
¡dios mío! y sus cuentos y la maestra, rondas de niños, can-
ciones de cuna. - Creí en esa tierra, bendito de la libertad que es
Chile, nuestra patria, en su propia capital, pero conozco Chile
entero, dada la profesión de mi padre, tuvo mis recuerdos que
digan por esto conozco la parte donde que lo vio nacer. Siempre
que veo un espino, árbol que me gusta tanto, quizás porque
es de nuestra tierra, recuerdo sus versos: "El espino preside
a una roca - que le contaba que me contaba, que
era una roca de dolor, en su espeso millón de espigas
margullaron mi corazón. Me llegaba al alma, su espigoso
potente y vigorosa, fuerte y sentido; yo miraba con ella. - En
mis años, cuando fui adolescente leía su obra "So-
lución". Ya, en ese entonces, no sabía de estética, ni de arte, ni
de creación artística, salvo por el ambiente familiar que me
rodeaba, que ha sido de alta cultura; cuando únicamente
por mi sensibilidad afirmaba que Ud. era uno de los más
grandes, justos no solo de América sino del mundo y
digo poeta y no poetisa, para hacer comprender que lo era.
no de forma universal. Estudió calló en mis años, la
obra, me quedé de Raúl Silva Castro, pero me que le requie-
re tales cosas, pero lo creo tan por cubrimiento de todas esas cosas
y ya tan serena frente a la vida, que no me parece que la
decomponen, no vale ni la pena que habléndole de él, como es
para contarle que fui entonces, cuando esta niña de que le hablo,
yo, adolescente, sentí el deseo de hacer algún día mis estudios
de su obra y personalidad. Ella siguió creciendo esta muchacha,
que a los diecisiete años hizo en el Instituto Pedagógico de la
Universidad de Chile, una carrera brillante en dos asignaturas:
castellano y filosofía, porque hoy están separadas. También
tiene la vocación del magisterio. Terminó sus estudios con las
máximas distinciones en el año 1949. A principios del año 50 em-
pezó su carrera profesional, primero con reemplazos y clases en colegios
particulares y en 1951: 9 horas de filosofía en el Liceo N° 1, no sin
comprender, desde que empezó su carrera, lo mal pagado que está

[Carta] 1952 jun. 28, Madrid, [España] [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] Stella Moder.

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1952 jun. 28, Madrid, [España] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Stella Moder. 3 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile